

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Actitudes hacia el pasado, valores, dominancia social y propósito en la vida. Un estudio sobre las huellas de la última dictadura militar Argentina.

Bombelli, Juan Ignacio.

Cita:

Bombelli, Juan Ignacio (2014). *Actitudes hacia el pasado, valores, dominancia social y propósito en la vida. Un estudio sobre las huellas de la última dictadura militar Argentina*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/492>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/nod>

ACTITUDES HACIA EL PASADO, VALORES, DOMINANCIA SOCIAL Y PROPÓSITO EN LA VIDA. UN ESTUDIO SOBRE LAS HUELLAS DE LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR ARGENTINA

Bombelli, Juan Ignacio

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

RESUMEN

El presente trabajo pretende conocer, en el marco de un estudio sobre el impacto psicosocial de las Comisiones de Verdad y el perdón intergrupal, cómo se posicionan los argentinos frente al pasado histórico, qué valores sostienen, sus creencias sobre las relaciones de igualdad entre los grupos, y el propósito que encuentran a sus vidas. Es un estudio empírico, descriptivo, de diferencia de grupos. Se trabajó sobre una muestra de 518 sujetos de ambos sexos, con edades entre 18 y 83 años, de diferentes ideologías políticas, víctimas (directas e indirectas) y no víctimas de los abusos durante la última dictadura militar. Los resultados muestran una actitud general favorable respecto a revisar el pasado y A aprender de él, una creencia en relaciones asimétricas entre los grupos así como niveles medios de percepción de propósito en sus vidas. Surgen diferencias interesantes en función de variables de agrupación tales como el nivel de victimización, la ideología política y la edad.

Palabras clave

Attitudes hacia el pasado, Dominancia social, Propósito en la vida

ABSTRACT

ATTITUDES TOWARD THE PAST, VALUES, SOCIAL DOMINANCE, AND PURPOSE IN LIFE. A STUDY ON THE TRACES OF THE LAST MILITARY DICTATORSHIP IN ARGENTINA

The study, framed in a major research project on socio-psychological impact of truth commissions and intergroup forgiveness, has the purpose of analyse Argentineans positions respect historical past, values, beliefs on equality between groups, and life purpose perceptions. It is an empirical, descriptive, groups differences study based on a convenience sample composed by 518 participants, both genders, age between 18-83 years, with different ideological positioning, victims (direct and indirect) and not victims of last military dictatorship violence. Results show a general favourable attitude towards past revision and the need of learning from it, believes in symmetrical relationships between groups, and intermediate levels of life purpose perceptions. Also, interesting differences showed up when introducing variables such as victimization levels, ideological positioning and age. .

Key words

Attitudes toward past, Social dominance, Purpose in life

Introducción

Entre 1976 y 1983 ocurrió en Argentina la última y más horrorosa dictadura cívico-militar. Lejos de ser un hecho aislado, le antecedieron a ella una larga serie de golpes de Estado que interrumpieron el poder de turno e impusieron, por la fuerza de las armas, un nuevo mandato (Larraquy, 2010). Sin embargo, la última dictadura encabezada por la Junta de Comandantes compuesta por el Gral. Jorge Rafael Videla, el Brigadier Roberto Viola y el Almirante Eduardo Massera, tuvo una impronta de violencia,残酷和amplitud en sus efectos que la distinguen no sólo respecto de las anteriores a nivel local, sino también respecto de otros procesos similares dentro del Cono Sur Latinoamericano (Instituto Espacio para la Memoria, 2013).

Con cifras de personas ejecutadas, detenidas y desaparecidas por motivos políticos que ascienden a 30.000, así como el miedo, la desconfianza y la impunidad que caracterizaba la época y cuyas huellas persisten hoy en día, se puede considerar al último período de gobierno militar como un verdadero trauma social para la nación Argentina (Robben, 2005). En lo que respecta a Argentina, puede afirmarse sin temor a equivocarse que lo sucedido en la última dictadura militar fue no sólo un acontecimiento traumático en la esfera individual e intrapsíquica de algunos sujetos que tuvieron una acción comprometida con una ideología política de izquierda, ó afines al partido más popular en la historia del país –el peronismo-, quienes sufrieron la más encarnizada persecución y muertes. Sino que también fue un momento histórico que, de forma violenta y generalizada, afectó en mayor o menor grado, a toda la población de la Nación, sin distinción de sexo, edad, profesión o ideología política (CONADEP, 2006). Cabe preguntarse si estos eventos dejaron en la vida de las personas y de los pueblos una huella imborrable. Y cabe también preguntarse si de eventos de esta naturaleza es posible aprender algo, y salir fortalecidos y transformados positivamente. Respecto del impacto de este tipo de períodos caracterizados por la violencia, la incertidumbre, los abusos de poder y la desconfianza interpersonal, algunos estudios, como el de Baumeister y sus colaboradores (2001), señalan que efectivamente los hechos vitales negativos poseen un impacto mayor que los positivos, afectando en mayor medida el pensamiento y las emociones. Como se explica en dicho estudio, los hechos estresantes se asocian más fuertemente con sintomatología o malestar que los eventos positivos en relación a índices de bienestar o felicidad. El por qué esto es así se asocia a que los sucesos negativos son menos frecuentes y son contrarios a las expectativas formadas en los individuos, todo lo cual repercute indeseablemente. Frente a este tipo de sucesos, las personas suelen usar mayor cantidad de recursos cognitivos y conductuales con

el fin de poder procesarlos y afrontarlos, lo cual no ocurre con sucesos positivos. Sin embargo: ¿Tiene lo traumático la última palabra? Algunos autores señalan que luego de un suceso traumático, es posible reorientar las metas vitales, definir nuevos rumbos, nuevas posibilidades y prioridades, sentirse con mayor fuerza personal, o mejorar la calidad de las relaciones interpersonales (Bilbao, Páez, da Costa, Martínez-Zelaya, 2013; Cristopher, 2004; Páez, Bilbao & Javaloy, 2008).

Ser activo y coherente con la producción de actividades llenas de significado, es una fuente permanente de crecimiento postraumático. Este tipo de conductas colabora en la construcción de una visión agradable y positiva del mundo social, aspecto que es seriamente afectado en situaciones de violencia colectiva. La respuesta adaptativa y la capitalización de eventos positivos son vías ejemplares para la superación de un trauma. Para esto, parece ser necesario contar con una buena red social de contención y apoyo de modo que también quede facilitada la expresión emocional, no continuar acumulando estrés, poseer una cierta sensación de control sobre lo que sucede, y una cierta alteración del estado emocional que quedó luego del evento desbordante (Páez & Bilbao, 2007; Páez, Bilbao, & Javaloy, 2008). Sin embargo, y más allá del crecimiento individual que pueda devenir o no de una situación gravemente amenazante como lo fue la última dictadura militar argentina, es preciso preguntarse qué postura se toma frente a esos hechos del pasado.

Diversos estudios señalan que existen diferentes formas de representarse un pasado traumático, o sucesos de violencia. Las variables que influyen en estas variaciones son el grado de exposición a la violencia, o la ideología política de las personas (Arnos, Arnoso & Pérez-Sales, 2012; Manzi, Ruiz, Krause, Meneses, Haye, & Kronmüller, 2004; Sabucedo, Blanco & de la Corte, 2003). Estos estudios muestran que en general quienes apoyan políticas de Olvido son los menos afectados por la violencia, justificando que hay que cerrar de algún modo las heridas del pasado, y mirar hacia adelante. También quienes más apoyan una actitud de olvido son los más identificados con la derecha ideológica en tanto que son más afines a los victimarios. Mientras que quienes más voluntad tienen de conocer el pasado y aprender de él suelen ser los más victimizados –generalmente afines a la izquierda ideológica-, porque rechazan la posibilidad que haya impunidad sobre los abusos cometidos contra ellos o su grupo ideológico de pertenencia, ni que queden sin ser validados en su sufrimiento. Un estudio chileno agrega que son las generaciones más jóvenes quienes apoyan una actitud memoriosa hacia el pasado (Arnos, Cárdenas & Páez, 2012). En relación a lo anterior, se vuelve interesante indagar en el concepto de orientación a la dominancia social (en adelante SDO) propuesto por Sidaius y Pratto (Pratto, Sidaius, Stallworth, & Malle, 1994). Los autores postulan que los individuos con inclinación hacia la Dominancia Social tenderán a apoyar ideologías y políticas sociales que refuerzan jerarquías y subordinaciones. Además, entienden que quienes puntúan más alto en Dominancia Social serán personas vinculadas a espacios de poder y definirán los roles que hacen que se mantengan o incrementen las desigualdades sociales, mientras que los que puntúan bajo en Dominancia Social pertenecerán a instituciones y escogerán roles que reduzcan dicha desigualdad. Es así que la SDO se relaciona de manera directa con los valores de poder y logro (Altemeyer, 2004), e inversamente con la benevolencia (Moya & Morales, 2005) y el universalismo (Martínez & Vera, 1994). El objetivo de este trabajo es conocer las actitudes hacia el pasado, los niveles de SDO, de creencias de relaciones asimétricas entre los grupos, y de valores, así como el propósito en la vida en una muestra de población argentina. Se pretende también conocer si

se detectan diferencias en estas variables, en función del grado de victimización, la ideología política y la edad.

Método Tipo de estudio

Se realizó un estudio descriptivo de diferencias de grupos, de diseño no experimental transversal, con sujetos de ambos sexos como unidad de análisis. Muestra La muestra, no probabilística intencional, está compuesta por 518 participantes de los cuales el 40,3% son hombres y el 59,7% son mujeres. La media de edad es de 35,58 años ($SD=13,62$. Min=18; máx.=83). Teniendo en cuenta el grado de afectación, el 69,7% se define como no afectado (NA) por la dictadura, el 21,4% como víctima indirecta (VI) y el 8,9% como víctima directa (VD). En cuanto al auto-posicionamiento ideológico, dice ser de centro el 45,9%, de izquierda un 29,6% y un 19,1% de derecha, mientras que el 5,4% no respondió la pregunta. Instrumento Los participantes respondieron un cuestionario auto-administrado que incluyó: - Datos sociodemográficos (sexo y edad). - Escala de auto-posicionamiento ideológico en un escala de 1 (extrema izquierda) a 7 (extrema derecha). - Nivel de exposición a la violencia en tres grupos: víctimas directas (personas que fueron víctimas de la violencia; incluye asimismo a personas que fueron víctimas de la violencia y que, además, tienen familiares y/o amigos también víctimas); víctimas indirectas (personas que tienen víctimas entre sus familiares y amigos más cercanos) y no afectados. - Actitud ante el pasado, se evalúa con dos preguntas (adaptadas de Gibson, 2004) que indagan en la disposición a la recuperación o no del pasado y su valoración, en un rango de 1 (Totalmente falsa) a 4 (Totalmente verdadera). - Orientación a la Dominancia Social (Sidaius & Pratto, 1999): Los encuestados deben contestar en qué medida están de acuerdo con dos afirmaciones: "Se debe aumentar la igualdad social", y "Algunos grupos deben dominar a otros en la sociedad". Las opciones de respuesta van de 1=Totalmente en desacuerdo, a 7=Totalmente de acuerdo. - Valores del PAQ de Schwartz (1992): Dos ítems que evalúan Universalismo ("Cree que todos deberían tener las mismas oportunidades en la vida"), y Benevolencia ("Le parece importante escuchar a las personas incluso cuando son distintos a él/ella"), donde el participante debe contestar en un gradiante de respuesta donde 1= Se parece nada a mí, y 6=Se parece mucho a mí. - Propósito en la Vida: 8 ítems diseñados ad hoc. El coeficiente de fiabilidad para esta escala fue satisfactorio.: "Comprendo el sentido de mi vida"; "Mi vida tiene un propósito claro"; "Creo en un ideal religioso o político y actúo para hacerlo realidad"; "Tengo una idea clara de aquello que da sentido a mi vida"; "He encontrado un propósito satisfactorio en mi vida"; "Prefiero una vida agradable, pacífica, sin grandes dificultades"; "Las relaciones personales y sociales que mantengo actualmente me producen satisfacción"; y "Hago parecer mi vida más llena de contenido de lo que realmente tiene". Se contestan en un gradiante donde 1= Muy en desacuerdo, y 5= Muy de acuerdo. Resultados Actitudes hacia el pasado Los resultados muestran que un porcentaje elevado de los participantes, el 91,9%, apoya una actitud de memoria y revisión del pasado, para aprender de lo sucedido. Complementariamente con ello, sólo un 20,7% apoya la idea de que es mejor no abrir viejas heridas hablando de lo sucedido. En lo que a esto respecta, se observan diferencias en la postura que se toma frente al pasado en cuanto a no abrir viejas heridas, según el grado de victimización ($F(2,510) = 8,559$; $p. = ,00$). VD=1,28; VI=1,55; NA=1,80), el auto-posicionamiento político ($F(2,482)=19,972$; $p. = ,00$. Izquierda=1,36; Centro=1,75; Derecha=2,05) y la edad ($F(4,508)= 6,731$; $p. = ,00$. >60= 2,33; 50-59= 1,94; 40-49=1,63; 18-29= 1,62; 30-39= 1,60). Son las víctimas directas, los que simpatizan con la iz-

quierda política, y los mayores de 50 años quienes más se oponen a esta actitud. Dominancia Social y Valores Los datos evidencian una marcada preferencia de los participantes por el establecimiento de relaciones intergrupales igualitarias, al mismo tiempo que un fuerte rechazo a que existan grupos que dominen y sean superiores a otros, ($M=6,04$; $SD=1,42$). Aún cuando la tendencia sea fuerte en este sentido, existen diferencias en función de considerar diversas variables. En el ítem donde se indaga en si se está de acuerdo con aumentar la igualdad social, el grado de afectación ($F(2,512)=4,434$; $p.=,012$. $VD=6,37$; $VI=6,17$; $NA=5,83$), y la ideología política ($F(2,485)=15,139$); $p.=,000$. Izquierda=6,46; Centro=5,81; Derecha=5,55), revelan que las víctimas directas, en comparación con las víctimas indirectas y los no afectados, así como los que se auto-positionan en la izquierda ideológica, en contraste con los de centro y derecha, son quienes se muestran más de acuerdo con aumentar las oportunidades. Al mismo tiempo, respecto de la creencia de que algunos grupos deben dominar a otros en la sociedad, se observan diferencias en función de la ideología política ($F(2,485)=5,130$); $p.=,006$. Izquierda=1,66; Centro=1,86; Derecha=2,24), en tanto que los alineados con la izquierda política difieren de manera significativa con la posición de los que se agrupan como orientados a la derecha del espectro ideológico, siendo estos últimos los que menos rechazan la dominancia. En lo que hace a los valores, se observan elevados niveles de universalismo ($M=5,07$; $SD=1,03$) y benevolencia ($M=4,96$; $SD=1,05$), siendo importante para los participantes la igualdad de oportunidades y la escucha tolerante hacia quien no piensa igual. Aquí también se observan posicionamientos diferenciales. La ideología política arroja diferencias en universalismo ($F(2,478)=12,201$; $p.=,000$. Izquierda=5,40; Centro=4,97; Derecha=4,81), siendo los de izquierda quienes se destacan sobre sus pares de centro y derecha. Mientras que el grado de afectación influye sobre el valor de benevolencia ($F(2,502)=4,122$; $p.=,017$. $VD=5,29$; $VI=5,08$; $NA=4,87$), encontrándose las diferencias entre los no afectados y las víctimas directas. No se encuentran diferencias según la edad de los participantes. Propósito en la Vida Al indagar en la presencia de metas en la vida se halla que los participantes poseen, en general, un leve propósito existencial ($M=3,46$; $SD=,55$). Es interesante detenerse en algunos ítems en particular ya que se detectan diferencias según las variables estudiadas. Considerando "comprendo el sentido de mi vida" ($M=3,75$; $SD=.86$), se observan diferencias según el grado de victimización ($F(2,502)=5,347$; $p.=,005$. $VD=4,13$; $VI=3,74$; $NA=3,64$), siendo las víctimas directas quienes se diferencian significativamente de las víctimas indirectas y los no afectados por la violencia, evidenciando los primeros, mayores niveles de comprensión del sentido de sus vidas. Respecto a la creencia "en un ideal religioso y/o político y actúo para hacerlo realidad" ($M=3,17$; $SD=1,20$), los datos muestran variaciones según el grado de victimización ($F(2,501)=8,603$; $p.=,000$. $VD=3,78$; $VI=3,32$; $NA=3,05$), siendo los más afectados por la violencia, en comparación con las víctimas directas y los no afectados, quienes afirman con más fuerza tener un ideal por el cual trabajar. También difieren los resultados, de manera significativa, en función de la ideología política de los participantes ($F(2,477)=7,695$; $p.=,001$. Izquierda=3,52; Centro=3,05; Derecha=3,09). Son los que se autodefinen como de izquierda quienes más apoyan a idea de tener un ideal político/religioso por el cual actuar, distinguiéndose de las personas que se identifican con el centro o la derecha ideológica. Ante la preferencia de "una vida agradable, pacífica, sin grandes dificultades" ($M=3,50$; $SD=1,14$), nuevamente el grado de victimización es un factor de variabilidad ($F(2,498)=18,772$; $p.=,000$. $VD=3,02$; $VI=3,13$; $NA=3,70$), en tanto que las

personas no afectadas por la violencia contrastan en su preferencia por una vida pacífica y serena, en comparación con sus pares que sí fueron victimizados de alguna u otra manera. Además, la ideología política muestra diferencias ($F(2,475)=21,940$; $p.=,000$. Izquierda=2,99; Centro=3,72; Derecha=3,67), distinguiéndose las personas de izquierda, rechazando esa vida agradable y pacífica, mientras que los de centro y derecha la prefieren claramente. Por último, es la edad otra variable donde se evidencian diferencias ($F(4,496)=3,235$; $p.=,012$. $>60=3,45$; $50-59=4,02$; $40-49=3,61$; $30-39=3,42$; $18-29=3,42$), toda vez que son los que tienen entre 50 y 59 años quienes más parecen desear una vida pacífica y sin tantas dificultades.

Discusión

Los resultados obtenidos corroboran un fuerte consenso respecto de la importancia de aprender del pasado, junto al rechazo a apoyar políticas de olvido. Se replican los hallazgos de estudios previos en donde las personas más victimizadas, las generaciones más jóvenes y personas de izquierda son quienes más voluntad muestran por conocer el pasado y aprender de él (Arnos, Arnoso & Pérez-Sales, 2012; (Arnos, Cárdenas & Páez, 2012; Manzi, Ruiz, Krause, Meneses, Haye, & Kronmüller, 2004; Sabucedo, Blanco & de la Corte, 2003). Quizás porque se ha aprendido de los errores del pasado, porque ha habido un compromiso político por obtener verdad sobre lo sucedido –facilitado por el trabajo de la CONADEP-, y porque se impulsó con firmeza un proceso de obtención de justicia juzgando a los responsables de los abusos del último gobierno de facto, los índices en SDO son sumamente alentadores. La legitimación de la violencia a partir de la creencia en relaciones intergrupales asimétricas y de dominancia de unos sobre otros, que justifican sistemas desiguales, no facilita actitudes propositivas de aprendizaje y reconciliación social. Alentadores, y en consonancia con lo dicho son también los resultados relativos a los valores de benevolencia y universalismo, que son la base de la construcción o reconstrucción de la confianza interpersonal, el diálogo, la prevención de nuevos ciclos de violencia y el respeto incuestionable por los derechos humanos. Dan cuenta de una orientación hacia el bienestar del grupo, hacia el bienestar social, en oposición al bienestar individual representado por valores de poder y logro. Por último, se destacan los hallazgos en relación al propósito en la vida. Las víctimas directas y quienes se orientan ideológicamente hacia la izquierda política, manifiestan mayores avances en el logro de identificar y trabajar por una meta vital que los oriente y brinde satisfacción profunda, dejando de lado una posición más cómoda y sin grandes dificultades. En el caso de las víctimas directas, los resultados verifican un proceso de crecimiento postraumático.

BIBLIOGRAFIA

- Altemeyer, B. (2004). Highly Dominating, Highly Authoritarian Personalities. *The Journal of Social Psychology*, 144(4), 421-447.
- Arnoso, M., Arnoso, A. & Pérez-Sales, P. (2012). Representaciones sociales del pasado: la dictadura militar argentina en la memoria colectiva. *Revista de Psicología Social*, 27(3), 259-272.
- Arnoso, M., Cárdenas, M. & Páez, D. (2012). Diferencias intergeneracionales en la mirada hacia el pasado represivo chileno. *Psicología Política*, 45, 7-26.
- Baumeister, R. F., Bratslavsky, E., Finkenauer, C. & Vohs, K. D. (2001). Bad is stronger than good. *Review of General Psychology*, 5(4), 323.
- Bilbao, M. Á., Páez, D., da Costa, S. & Martínez-Zelaya, G. (2013). Cambio en creencias básicas y crecimiento post estrés: un estudio transversal sobre el fuerte impacto de los hechos positivos sobre el bienestar. *Terapia psicológica*, 31(1), 127-139.
- CONADEP (2006). Nunca Más: informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (8va Ed.). Buenos Aires: Eudeba.
- Christopher, M. (2004). A broader view of trauma: A biopsychosocial-evolutionary view of the role of the traumatic stress response in the emergence of pathology and/or growth. *Clinical Psychology Review*, 24(1), 75-98.
- Gibson, J. (2004). Overcoming Apartheid: Can Truth Reconcile a divided Nation? Nueva York: Russell Sage Foundation.
- Instituto Espacio para la Memoria. (2013). El Terrorismo de Estado en la Argentina. Buenos Aires: Instituto Espacio para la Memoria.
- Larraquy, M. (2010). De Perón a Montoneros. Historia de la Violencia Política en la Argentina. Buenos Aires: Aguilar.
- Manzi, J., Ruiz, S., Krause, M., Meneses, A., Haye, A. y Kronmüller, E. (2004). Memoria colectiva del golpe de Estado de 1973 en Chile, *Revista Interamericana de Psicología*, 38(2), 153-169.
- Martínez, M. C. & Vera, J. J. (1994). La estructura del prejuicio. Realidad y simbolismo. *Boletín de Psicología*, 42, 21-38.
- Moya, M. & Morales, E. (2005). Reacciones psico-políticas ante los ataques terroristas del 11 de marzo de 2004. *Revista de Psicología Social*, 20, 331-350.
- Páez, D. & Bilbao, M. (2007). Procesos sociocognitivos y hechos extremos positivos y negativos: ¿Es necesaria la adversidad para el desarrollo personal? Un estudio retrospectivo. Manuscrito.
- Páez, D., Bilbao, M., y Javaloy, F. (2008). Del trauma a la felicidad. En M.M. Casullo (Comp.), *Prácticas en Psicología Positiva* (pp. 159-202). Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Pratto, F., Sidanius, J., Stallworth, L. & Malle, B. (1994). Social Dominance Orientation: A Personality Variable Predicting Social and Political Attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67 (4), 741-763.
- Robben, A. C. (2005). How traumatized societies remember: The aftermath of Argentina's dirty war. *Cultural Critique*, 59(1), 120-164.
- Sabucedo, J.M., Blanco, A. y de la Corte, L. (2003). Creencias legitimadoras de la violencia política contra inocentes, *Psicothema*, 15, 550-555.
- Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. *Advances in Experimental Social Psychology*, 25(1), 1-65.
- Sidanius, J. & Pratto, F. (1999). Social dominance: An intergroup theory of social hierarchy and oppression. Nueva York: Cambridge University Press.